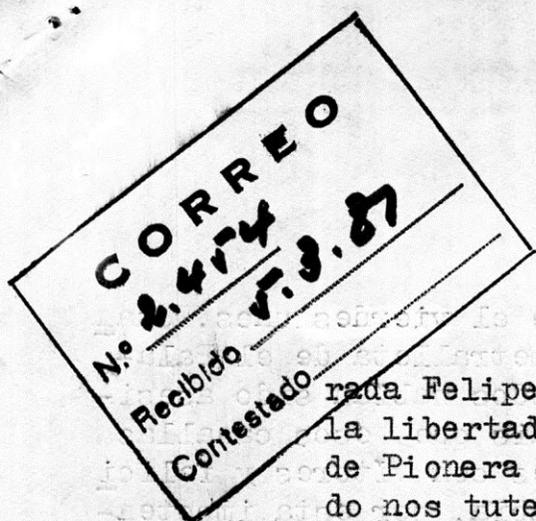




Fundación
Felipe González

Madrid, 3 de Marzo de 1.981



En primer lugar, quiero pedirle perdón, camarada Felipe González porque, en mi última carta, me tomé la libertad de tutearle, tal vez recordando mis tiempos de Pionera del partido Socialista, en los que todo el mundo nos tuteábamos, tal vez pensando que, por mi edad, eso no sería mal visto, pero después he pensado que, a un posible presidenciable, no se le debe tutear, si él no nos dá permiso.

Bueno, lo que en realidad quiero decirle, es mi enorme preocupación por la actual situación. La emoción vivida al participar en la manifestación del día 27, se empaña por la preocupación de que eso no les demuestra a esa gentuza que la voluntad del pueblo está muy lejos de la suya, que queremos vivir en libertad y democracia, por que para ellos, nosotros, el pueblo, no contamos para nada.

Bien es verdad, que yo nunca confié excesivamente en que las cosas se arreglarían pacíficamente. Los conozco demasiado para creer que nos dejaría vivir en Paz y libertad. Precisamente ése miedo y ésa desconfianza, son los que me han impedido militar ya en el PSOE, como deseo de corazón y cada día mas; no obstante, siempre, y en el último momento, el miedo me aconseja esperar un poco mas.

Hoy, al leer el País, sobre todo la página 11, no he podido evitar que la angustia se apoderara de mí. No es posible que volvamos de nuevo al pasado, pero, sin embargo, no puedo dejar de pensar que todos los implicados en el golpe de Estado, tanto civiles como militares, han sido descubiertos, sino todo lo contrario: quedan muchos mas en la sombra para seguir preparándose y darnos el golpe definitivamente en cualquier momento.

Ahí está también ése Batallón Vasco Español que, cuando los de la ETA quieren empezar a hablar de dejar su guerra particular, han saltado para provocar un nuevo enfrentamiento y que la Paz no llegue nunca. !Como el Chile de Salvador Allende!

Creo que es llegado el momento de apretarnos mas el cinturón, que los sindicatos dejen sus huelgas, / por muy justas que éstas puedan ser, para no producir ningún tipo de excusa a los ultras; que seamos los primeros en ceder y en producir ésa necesaria paz; que hagamos todo cuanto sea posible para arreglar las cosas, nunca para provocar problemas - tiempo habrá de exigir nuestros legítimos derechos cuando todo se halla superado - pero, ahora, hombro con hombro, como en ésa maravillosa manifestación del pasado viernes, salvar nuestra España, que es asimismo, salvar nuestra LIBERTAD y nuestra DEMOCRACIA.



Llevo mucho llorado desde el pasado lunes, cuando, en directo, oí la ráfaga de metrallata de el Palacio de Congresos y, pensé, que, todos habían sido asesinados. Y, hoy, cuando leo en el País que, éstos canallas han sido recibidos en los cuarteles con vítores y felicitaciones, he vuelto a llorar de rabia, por ésta impotencia, por éste luchar contra ése muro del franquismo, que, presiento, no podremos derribar.

No quiero perder la esperanza, pero los hechos, no me ayudan a conservarla.

Confiando que todas las fuerzas políticas unidas, encuentren la fórmula adecuada que nos lleve a la consecución total y definitiva de ésa Libertad y ésa Democracia tan deseada y merecida le saluda, como a los demás camaradas Socialistas, aferrándome con fuerza a ésa esperanza





Partido Socialista Obrero Español

Comisión Ejecutiva Federal
Secretaría General



Fundación
Felipe González

FS/MS-01/AI



MADRID

Madrid, 6 de marzo de 1981.-

Estimada compañera:

hemos recibido su carta del día 3 de marzo en la que nos expresa sus temores sobre el momento que estamos viviendo.

En lo que a nosotros respecta, seguiremos como hasta ahora lo hemos hecho, trabajando por la Democracia, la Constitución y las Libertades, con todo nuestro sentido de responsabilidad.

Agradeciéndole sus palabras, en nombre del Secretario General, Felipe González, la saludo muy atentamente,

MYRIAM SOLIMAN

Por la Secretaría General

